

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Cartageneros a defenderse!

Se pretende la ruina de nuestro puerto

Una nueva amenaza se cierne sobre Cartagena que sigue olvidada de los Gobiernos. El puerto, este hermoso puerto llamado a convertirse en uno de los primeros de España por su tráfico cada día más creciente y por la importancia de su base naval, está próximo a su total ruina si los cartageneros no nos aprestamos a defenderlo, elevando nuestras reclamaciones a los más altos poderes de la nación si fuera preciso y llegando a los más grandes extremos con tal de evitar que se cometa una iniquidad, privando a Cartagena de que su puerto responda a las necesidades cada día más apremiantes de la industria y del comercio y pueda parangonarse con los restantes de la Península, dotándolo de aquellos elementos modernos que le son indispensables.

Según nuestros informes, en el reparto de la subvención que concede anualmente el Gobierno a las Juntas de Obras del Puerto se proyecta reducir a la mitad la subvención de 780.000 pesetas que viene disfrutando este puerto y en cambio se aumenta hasta el doble la de otros menos importantes, pero quizás más influyentes en las esferas oficiales.

Apenas tuvo noticias de lo que se tramaba por el Consejo de Obras públicas, la Junta de Obras de este puerto, su entusiasta Presidente don Juan Antonio Gómez Quiles convocó a sesión extraordinaria a la Comisión Ejecutiva y esta en pleno se trasladó a San Javier, entrevistándose con el ex Ministro don José Maestre a quien encomendó la defensa de sus derechos que son los de Cartagena. El Sr. Maestre con la actividad peculiar en él, marchó a Madrid seguidamente habiendo con el Ministro Sr. Argüelles e intentándose en favor de que se mantenga por lo menos la subvención, ya de que de reducirse esta serán irrealisables todos los proyectos que hay en estudio y que son altamente indispensables para las necesidades de su tráfico, pues de lo contrario muchas de las operaciones que ahora se efectúan por aquí tendrían que irse a verificar a otros puertos que, cual los de Alicante y Almería, han merecido la atención de nuestros gobernantes.

Requirió también la valiosa ayuda del ex ministro don Juan de la Cierva, quien ha telegrafiado al Presidente del Consejo y Ministro de Fomento en la forma que más abajo verán nuestros lectores, demostrando con ello el deseo de servir a Cartagena ya bien probado en multitud de ocasiones.

No se duerme, pues, la Junta de Obras del Puerto, cuya Comisión Ejecutiva, integrada por los señores Gómez Quiles, Díez Zapata, Mencada, Maese y Sanz, puede decirse que se halla desde el pasado jueves en sesión permanente; no se duermen tampoco los señores Cierva y Maestre, pero es preciso además que Cartagena eleve su voz de protesta al Gobierno, se imponen que los Centros, las Corporaciones oficiales (nos consta que muchos lo han hecho ya), los representantes en Cortes, el Ayuntamiento, todos los elementos que valen e influyen en la vida local se dirijan telegráficamente al Ministro de Fomento y al Presidente del Consejo, haciéndole ver la enormidad que se pretende contra Cartagena que es una de las plazas fuertes de primer orden de la nación y uno de los puertos más principales de ella, recordándole las promesas y ofrecimientos que tantas veces nos han hecho y te-

niendo por fin, si nuestras réplicas no son atendidas, un gesto de hombres, un algo viril, que dé la sensación de que no somos un pueblo muerto, de que todavía nos sobran alientos y energías para impedir que se nos lleve a la ruina que sería también la de muchos modestos hogares.

Seamos fuertes y defendámonos, llegando hasta los extremos más radicales con tal de salvar nuestro puerto que es nuestra principal fuente de riqueza y que está en condiciones de ser uno de los mejores del Mediterráneo.

Agrupémonos todos en torno de la Junta de Obras del Puerto, con los señores Cierva y Maestre; secundemos sus peticiones y letemos siempre dispuestos a pelear por nuestros intereses que tratan de hollar injusta e inicua mente.

Cartageneros, a defenderse!

MADRID

Ministro Fomento

Me entero peticiones hechas por Maestre sobre subvención puerto Cartagena y me adhiero a ellas convenciéndome de su justicia y que procurará V. atenderlas para evitar graves perjuicios. Le saludo afectuosamente.

CIERVA.

MADRID

Presidente Consejo Ministros

Llegan hasta mí noticias que en distribución consignación puertos se reduce considerablemente la de Cartagena. Por tratarse asunto de gran interés nacional e internacional y considerar grave error esa determinación me permito acudir a su intervención para evitarlo. Le saludo afectuosamente.

CIERVA.

De Sociedad

Los que viajan De Madrid han venido Doña Clotilde Mencada Viada de Mancha y su hijo político el comandante de Infantería don Francisco de La Rocha.

—Regresaron de su viaje de novio el teniente de carabineros don Asencio González y su bella esposa doña María de Lourdes Martínez.

Notas varias

Ha sido pedida la mano de la bella señorita Juana Gil González, para don Francisco Izquierdo Revarte. La boda ha sido concertada para muy en breve.

—Ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño la distinguida esposa de don Luis Suñer.

Letras de luto

En la iglesia de la Catedral se ha dicho hoy misa de requiem, costeada por los empleados subalternos de esta ciudad, en sufragio del alma de la esposa del ex diputado a Cortes señor Díez de Revenga.

Enfermos

El niño Juanito hijo de don José Pomarés Talaveta, Secretario del Banco de Cartagena, y nieto de doña Elisa de Nicolich se encuentra bastante enfermo.

JUNTA de protección a la infancia

Número remiado hoy

122

Máximas y pensamientos rimados

I
Todo en la vida es engañoso
Amor, mujeres, juego, vino...
Tan solo en Dios tendrás reposo:
No hay más verdad si más camino.

II
Cuando una mujer dice, lo pensaré
Ten, lector por sabido y hasta civilado,
Que esa mujer no tiene que pensar nada
Por tenerlo hace tiempo más que pen-
(sado).

III
Toda niña cuando nace
Haya de ser mala o buena,
Tras aprendida la canción
Que cantaban las sirenas.

IV
El propio amor
Es tu mayor
Adulador:
Si quieres ser
De ti señor
Libérate de él.

V
El que nada en la opulencia,
Está más cerca del vicio
Que el que vive en la indigencia.

VI
Todas las mujeres rabian
Por casarse, está probado;
Y los hombres rabian todos
Más por haberse casado.

VII
Carreta es la ociosidad,
En la que todos los vicios
Asiento suelen tomar.

VIII
En este mundo falso
Todo el que la hace la paga,
Y no queda otro consuelo
Que al mal tiempo, buena cara.

IX
Me produce vergüenza, fastidio y
(pensé),
No poder de mí mismo jamás librarme
Siendo de mí persona propia cadáver.

Dr. Nemesio de Heredia

(El Españolito)

Málaga, 8 Octubre 1922.

¿Quiero ser capitalista?

Pudiera conseguirlo comprando los muebles y botas en la casa BELMONT. Por cada CIENTO PESETAS

de compra regala esta casa 50.000 coronas austríacas que en su día bien pudieran ser MIL Duros CARMEN 17.—TELÉFONO 91 VENDE BARATO

De Modas

La acreditada Casa «La Parisián», Aire, 24, 1.º, ofrece a su distinguida clientela un extenso surtido que acaba de recibir en todo lo más moderno y a precios muy económicos. Elegantisimos abrigos de lana, terciopelo, pluche, y cerda. Numeroso surtido en modelos de corsés, desde 15 pesetas hasta 150. Fajas cauchou desde 40 a 100 pesetas y de punto desde 75 a 200 pesetas. Se espera la llegada de sombreros de París desde 25 pesetas en adelante.

Teatro Circo

Inauguración de temporada

El sábado día 14 hará su debut en este hermoso coliseo la notable compañía dramática «Cobelia-Oliver».

De acontecimiento artístico hemos de calificar el espectáculo que el notable literato Federico Oliver nos va a servir. Los nombres de Galdós, Martínez Sierra, Los Quintero y Repáraz verdaderos literatos nacionales y con ellos Sardón, Oscar Wilde, Nicodemi y Weber nos darán manjares deliciosos joyas literarias que nos libren por unos días de la astracada a tolo pasto.

Ello solo será ya motivo de gratitud y de éxito seguro, pero si a ello unimos el nombre «Ximio» en la escena de Carmen Cobelia, el elenco de la Compañía y muy en especial el admirar a esa niña que ha escalado un puesto preeminente en el teatro español, que ha recorrido ya en triunfo los escenarios, de esa estrella del arte dramático, que se llama Carmen Oliver Cobelia; con todo ello creemos que la temporada de inauguración ha de ser brillantísima.

Así lo esperamos de la cultura nunca desmentida del público de Cartagena, tan experto en distinguir y apreciar lo que es oro de buena ley.

G.

Banco Hipotecario de España

Préstamo sobre fincas rústicas y urbanas, al 6 por 100 anual, con plazos de 5 a 50 años.

Agente, administrador y apoderado general en la provincia.

FRANCISCO RUBIO VERA

Muralla del Mar, 53. Teléfono 347 CARTAGENA

Para las víctimas de la guerra

Convocada por el Alcalde accidental don Julio Miéguéz, se verificó ayer tarde en el salón de actos del Ayuntamiento una reunión con objeto de acordar la distribución de los fondos que obran en poder de la Asamblea pro familias de los muertos y heridos en Marruecos.

Asistieron a ella todos los señores que componen la junta de reparto de socorros y después de hacer uso del la palabra varios de ellos, se acordó el que se nombrara una comisión liquidadora de los fondos que obran en poder de la junta de socorros, que alcancen la cantidad de 17.000 pesetas.

La comisión, por unanimidad, quedó nombrada con los señores Alcalde, Arcepreste, García Vaso, Zamora, Rodríguez Balza y L. Blays.

Los que se crean con derecho al socorro o indemnización, puedan dirigirse a esta comisión.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA

Especialista en partos y matris.—Tratamiento de las enfermedades venéreas agudas. Consultas de Medicina general de 12 a 1 y de 8 a 9 Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.ª derecha

En 3.ª plana originales de interés

Revista Internacional

El desastre griego y sus consecuencias

El tremendo desastre sufrido por las armas helénicas en su desgraciada aventura de conquista del Asia Menor, relega momentáneamente a un secundario término otros asuntos de índole internacional. Porque el desastre rebasa el límite de lo natural y entra de lleno en lo fantástico. No han ido, pues, los griegos, a Constantinopla. La acometida turca ha hecho imposible ese propósito. Y son los turcos quienes, después de expulsar a los griegos de Asia, asoman al litoral mediterráneo. El Tratado de Sevres ha saltado, roto, como una vasija del mismo origen. Unir sus pedazos es tarea vana, quimérica... He ahí cómo las ilusiones imperialistas de Venizelos, apoyadas en la falsa y engañosa base de su ambición soberbia y apropiadas por Constantino, se desvanecen para siempre.

Si. Comprendemos que en estos trágicos momentos, el pacífico pueblo heleno, forzado, obligado contra su voluntad a sostener una lucha impopular y desproporcionada, empobrecido y desahogado sin interrupción apenas desde la guerra balcánica, se revuelva airado e iracundo contra su monarca, contra los inhábiles políticos de la monarquía restaurada y contra los ineptos caudillos militares que le han llevado al desastre. El pueblo heleno—digámosle en su honor—deseó y logró la vuelta, la reposición de Constantino en su trono vacío, porque Constantino en su momentáneo destierro de Suiza, representaba, no ya la majestad caída arrojada a viva fuerza por la solapada intriga venizelista, ayudada por la clandestina colaboración de la Entente, sino la rectificación de los desaciertos y las traiciones del funesto político cretense.

Pero el pueblo griego ha sido engañado. Lejos de cumplirse el programa regenerador ofrecido reiteradamente por Guñaris, se intensificó la lucha en Asia Menor. Monarca, Gobierno y camillas, no vivían sino para agotar a la nación en la dura prueba de una guerra desgraciada, tan impopular como estéril. Todo el esfuerzo de aquellos iba encaminado ahora a elegir el momento oportuno para caer sobre Constantinopla, porque Constantinopla era el sueño venizelista, y últimamente, la obsesión constantiniana. Sin embargo, Grecia rechazó siempre la guerra, a la que fue así entusiasmado, porque el pueblo, cauto aquí como allí, una guerra de conquista es odiosa y tiene pocos adeptos.

La resonante victoria turca, cuya importancia y consecuencias futuras es inútil negar, pone sobre el tapete europeo, y de un modo inaplazable, la cuestión del Asia Menor, la de Constantinopla, el régimen de los estrechos y la suerte de las minorías cristianas, víctimas hoy de la ferocidad kemalista.

El tremendo desastre griego y la victoria turca habrá de repercutir en la marcha de la política internacional de Europa. El armisticio entre Atenas y Ankara, pone frente a París y Londres, cuyas diplomacias ya empiezan a desplazarse en «guerrillas» ofensivas y a maniobrar.

Ortega Wieden.